

G. Laín Corona y R. Santiago Nogales (eds.), *Teatro, (auto)biografía y autoficción (2000-2018). En homenaje al profesor José Romera Castillo*. Madrid: Visor Libros, 2019. ISBN: 978-84-9895-210-0. 904 pp.

Zoe Martín Lago\*

El volumen aquí reseñado es el último de una trilogía de publicaciones aparecidas en la editorial Visor Libros entre los años 2018 y 2019, coordinadas por Guillermo Laín Corona y Rocío Santiago Nogales (eds.), realizada “con motivo de la jubilación y nombramiento como catedrático emérito [de Literatura Española de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) del Dr. José Romera Castillo” (13), que se produjo el 30 de septiembre de 2017.

Las tres publicaciones recogen importantes aportaciones de investigadores, colegas y amigos del profesor, vinculadas a las líneas de investigación más relevantes que el homenajeado ha desarrollado a lo largo de su dilatada trayectoria en la UNED.

El primer tomo está dedicado al ámbito literario, y se titula *Cartografía literaria en homenaje al profesor José Romera Castillo*; el segundo, se centra en el ámbito teatral y lleva por título *Cartografía teatral en homenaje al profesor José Romera Castillo*; y el tercero, recoge una selección de las principales intervenciones que tuvieron lugar en el XXVII Seminario Internacional (presencial) sobre *Teatro, (auto)biografía y autoficción (2000-2018). Homenaje al prof. José Romera Castillo*, llevado a cabo en Madrid (UNED), del 20 al 22 de junio de 2018.

Este encuentro es el último de los que viene organizando, desde el año 1991, el Profesor José Romera Castillo como director del Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatro y Nuevas Tecnologías, SELITEN@T. Un seminario en el que, en sus propias palabras, “se han unido dos de los afluentes en los que mi trayectoria se ha desarrollado, siempre muy gustosamente: por un lado, la escritura del yo, con sus ramificaciones autobiográficas y autoficcionales en nuestro ámbito, puesto de manifiesto, en este caso, en lo teatral, por otro, al que, como muy bien sabéis, he dedicado esfuerzo pionero y tenaz” (170).

Los tres volúmenes presentan la misma estructura, organizada en dos grandes partes: la primera está dedicada al profesor homenajeado y consta de un Preámbulo, *curriculum vitae* y *laudationes* a cargo de eminentes investigadores de diversas nacionalidades; la segunda, recoge las contribuciones sobre los temas monográficos

que dan título a cada tomo. Finalmente, se presenta una *Tabula gratulatoria*, fragmentada a lo largo de los tres volúmenes, y se constatan las publicaciones del Centro de Investigación, SELITEN@T y el Centro de Investigación en Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías, respectivamente.

En total se publican ciento ochenta y cinco aportaciones y doscientas setenta y dos adhesiones personales e institucionales, lo que, en palabras de los coordinadores del homenaje, se trata de “una cifra muy elevada que, sin duda, demuestra el respeto y consideración que merece este eminente catedrático en el ámbito del hispanismo internacional” (23).

En el libro que nos ocupa encontramos un total de cincuenta y una aportaciones: siete corresponden a la primera parte, y cuarenta y cuatro a la segunda; cerrando el volumen –y el Congreso– aparece finalmente la intervención del propio profesor Romera titulada “*Ut semper feceris, ita metes*” (“lo que siembres recogerás”). *Gratias Semper*”, basada en una frase de Cicerón.

En la primera parte del volumen asistimos a cuatro *laudationes* a cargo de miembros del grupo de investigación dirigido por el profesor homenajeado.

Comienza la profesora Olivia Nieto Yusta con su artículo “El profesor José Romera y el Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías”. En él se propone un recorrido a través de las actividades y publicaciones que ha liderado el profesor Romera en el marco de las principales líneas de investigación del SELITEN@T, desde su nacimiento en el año 1991 (bajo el rótulo de Instituto de Semiótica Literaria y Teatral), hasta el presente. Cabe destacar en este sentido el gran esfuerzo realizado por este grupo por “reconstruir la vida escénica española desde la segunda mitad del siglo XIX, pasando por el siglo XX, hasta llegar a nuestros días, dentro y fuera de nuestras fronteras” (39), así como los trabajos de investigación sobre teatro y literatura en relación con las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías e internet.

Le sigue un trabajo firmado por el equipo del SELITEN@T titulado “Los Seminarios Internacionales del Centro de Investigación (SELITEN@T), dirigidos por

\* Universidad Internacional de la Rioja

el profesor José Romera”. En él se repasan las investigaciones y actividades dirigidas por el homenajeado relacionadas directamente con los mencionados Seminarios, que él mismo describe como “la celebración de un encuentro científico, anualmente, de ámbito internacional, en el que destacados investigadores de España y del extranjero tuviesen la oportunidad de reunirse para exponer y discutir propuestas de trabajo sobre la literatura, el teatro y las nuevas tecnologías” (66). Los temas abordados en los Seminarios incluyen la semiótica, la escritura autobiográfica, los discursos históricos, el teatro, las nuevas tecnologías, la literatura, la narrativa breve, el cine y la televisión.

El siguiente artículo está dedicado a la revista de semiótica *Signa*: se titula “Una revista SIGNAficativa para los estudios de semiótica en España” y lo firman Clara Martínez Cantón y Guillermo Laín Corona. El artículo comienza con una breve historia de la publicación, desde su nacimiento —vinculada a la Asociación Española de Semiótica (AES), fundada también por el profesor Romera en 1983— bajo la dirección de Alicia Yllera, pasando por el año 1995 —momento en que el Romera Castillo asume la dirección de la misma— hasta el presente. Los autores destacan que “en poco más de veinticinco años de existencia, *Signa* sea una de las revistas españolas de mayor prestigio e impacto en el ámbito de las Ciencias Sociales y las Humanidades, dentro y fuera de España” (94). A esta presentación le sigue una exposición de sus relaciones con diversas instituciones y, finalmente, un sintético recorrido por sus áreas de investigación prioritarias.

Por último, Miguel Ángel Jiménez Aguilar firma la cuarta *laudatio* de esta sección partiendo de la premisa de que “el trabajo del profesor José Romera Castillo quedaría incompleto si no se tuviese noción exacta de su vinculación con los medios de comunicación, que ha sido constante desde sus inicios como docente e investigador, dentro y fuera de sus fronteras” (160). El título del artículo es “La labor del profesor José Romera en los *media* (prensa, radio, televisión y redes sociales)” y en él se recopilan las principales entrevistas que el profesor Romera ha concedido sobre las Academias, Asociaciones y los Centros de Investigación a los que pertenece, ya que “el profesor, por su parte, ha contribuido de forma activa y permanente a la difusión de la constitución las funciones la actividad que llevan a cabo estas instituciones, de tal manera que se ha convertido en uno de sus mayores referentes y portavoces de las mismas” (113). Asimismo, se recogen entrevistas sobre sus publicaciones, los Cursos, Congresos, Seminarios, Simposios y Jornadas que ha dirigido, sobre su participación como miembro de jurados de premios literarios, y las entrevistas que él mismo ha realizado a novelistas, poetas, dramaturgos, académicos y demás personalidades de máximo interés dentro del hispanismo internacional, para estos medios. En particular, el autor destaca la dirección web el Canal UNED “José Romera Castillo, catedrático y académico”, el reportaje sobre su trayectoria, en *Historia de luz – Con luz propia - Ciencia*, los programas emitidos en TVE-2 y la presencia del profesor en Redes Sociales.

A modo de cierre de esta primera parte del volumen que nos ocupa, encontramos el “*Curriculum vitae* del profesor José Romera Castillo sobre literatura, teatro y nuevas tecnologías”, y unas palabras de agradecimiento del homenajeado recogidas bajo el título “*Meus ese gratias Semper*”.

La segunda parte del libro recoge las aportaciones de eminentes investigadores, docentes, dramaturgos y directores de escena sobre el tema que da título al Seminario: “Teatro, (auto)biografía y autoficción”, y se estructura en seis partes. La primera versa sobre “aspectos generales” de la temática, la segunda sobre “teatro biográfico”, la tercera y cuarta exponen “dramaturgias femeninas y masculinas” respectivamente, la quinta abarca “otros ámbitos” y la sexta “otros formatos escénicos”.

Abre la reflexión sobre la autobiografía el dramaturgo y académico Jerónimo López Mozo con una interesante aportación que desvela quizá uno de los principales motivos por los que apenas se ha hablado de “teatro autobiográfico” en la investigación teatral en nuestro país:

Se diría que el “teatro autobiográfico” no existía. De hecho, hasta la edición de 1996 de la tenida por la *biblia* de los diccionarios del teatro, Patrice Pavis (2002: 437-439) no incluyó esa entrada. Y lo hizo advirtiendo de que el propio concepto de “autobiografía” es, a priori, un inconveniente para dar por buena esa modalidad dramática. Para ello, se basó en la definición que, de dicho término, hace Philippe Lejeune: “relato retrospectivo en prosa que alguien hace de su propia existencia, cuando pone el acento principal sobre su vida individual, en particular sobre la historia de su personalidad” (Lejeune, 1971:14). Según Pavis, tal definición “parece hacer imposible el género del teatro autobiográfico, puesto que el teatro es una ficción presente asumida por personajes imaginarios que difieren del autor y tienen otras preocupaciones que explicar su vida (Pavis: 2002:437). Personalmente, creo que no siempre es así (178).

Es cierto que la mayor parte de los estudios literarios sobre la autobiografía y la autoficción tienen como materia de trabajo la narrativa y la poesía, mucho más que el teatro. Pero los dramaturgos e investigadores que participan en el presente trabajo coinciden en la idea de que la existencia del teatro autobiográfico se remonta a los propios orígenes del teatro y que ha ido apareciendo, de manera intermitente, a lo largo de toda la historia del teatro occidental, con momentos de mayor y de menor presencia, siendo precisamente el presente uno de los momentos de auge de la autoficción.

El propio López Mozo da cuenta de ello al enumerar más de una treintena de montajes actuales en nuestro país con temática autobiográfica. Le secundan en su análisis una larga nómina de investigadores que exploran la línea que separa la biografía y el mito a través de un sinfín de personajes ficcionados —tanto anónimos como de renombre— enlazando con la interesante reflexión que presenta Pilar Jódar sobre las implicaciones metateatrales de la autoficción.

Y es al concepto de “autoficción” al que dedica el profesor José Gabriel López Antuñano su artículo, par-

tiendo del concepto de la escritura autorreferencial para entroncar con la pregunta acerca de la relación entre el recuerdo autobiográfico ficcionado y la construcción colectiva de la historia. Este tema es tratado por otros autores a través del análisis de diversas piezas sobre la memoria histórica.

La relación entre la autoficción y la performance es otro de los grandes hilos que recorren el tapiz de textos que presenta este volumen, con la presentación de diversas experiencias desde el punto de vista de la creación, como la que aportan Alicia Blas y Ana Contreras en sus procesos de enseñanza-aprendizaje de la práctica escénica.

El teatro contemporáneo aprovecha asimismo la autoficción para abordar el tema de la identidad, el género y el papel de la mujer en la escena hoy en día, convirtiéndose las estrategias metateatrales y autobiográficas en importantes aliados a favor de la visibilización de las realidades periféricas.

Finalmente, la presencia y la relevancia de estas estrategias se pudo constatar en el marco del propio Seminario— además, de una interesantísima manera performativa—, con el trabajo a cuatro manos del dramaturgo Borja Ortiz de Gondra y el también dramaturgo, además de director de escena y director de la RESAD Pablo

Iglesias Simón, que demostraron de manera práctica los mecanismos de la autoficción que ellos mismos emplean como creadores en sus obras, a través de una exquisita intervención metateatral y autoficcional escenificada.

A lo largo de este ramillete de artículos asistimos al despliegue de las múltiples posibilidades que ofrecen los conceptos del teatro autobiográfico y la autoficción, desde los inicios del teatro, hasta la actualidad de la escena contemporánea. Todas estas aproximaciones ofrecen al lector una perspectiva completa y compleja acerca los personajes, temáticas y conflictos, así como de las motivaciones personales y artísticas que llevan a los autores, actores y directores a exponer su propia vida y su percepción de la realidad encima de un escenario, con el objetivo último de compartir con los espectadores una necesaria reflexión sobre la condición humana, atravesada siempre —no podía ser de otra manera— por la emoción.

Todo ello hace del tomo *Teatro, (auto)biografía y autoficción (2000-2018). En homenaje al profesor José Romera Castillo* un compendio muy recomendable no solo para los interesados en la temática específica de la autobiografía y autoficción en los escenarios actuales, sino para todo investigador o creador teatral interesado en tomar el pulso al teatro que se representa en nuestros días.